

MANUEL LIÑÁN

¡Viva!

8, 9 y 10 de febrero 2019

¿Qué pasa con las manos?

Al principio no se podían mover; el pulgar iba debajo de los cuatro dedos. Luego hubo un tiempo en que sí se podía bailar con el índice y el corazón juntos. Yo me fijaba en la mujer y empecé a utilizar la muñeca entera, separando todos los dedos. Cuando empecé a bailar tenía un maestro que me decía: “los brazos hasta aquí”. Ahora los levanto hasta arriba del todo.

¿Y la columna vertebral?

Tradicionalmente hay vueltas de pecho, vueltas quebradas para la mujer y vueltas de tacón para el hombre. Yo hago lo que me da la gana.

¿Y el pecho?

El pecho es más recio para el hombre. La mujer puede recogerse, curvarse.

La cabeza.

La cabeza del hombre es más seca, más acentuada. La de la mujer es más sutil, los hombros siempre le han pertenecido. Los hombres en cambio no han jugado con ellos.

La cadera.

Hace un movimiento ondulante en la mujer. Está quieta en el hombre.

Y tú, ¿cómo mueves la cadera?

A veces son muy acentuadas, y otras veces más sobrias.

Bailaba de hombre, pero bailaba de mujer también.

¡Viva! nace de la inconformidad de elegir entre dos géneros en la vida, en el arte, vestirme de mujer. Yo quería formar parte de ese ritual sutil, frágil.

¿Quiénes eran ellas?

Eran mis vecinas, las bailaoras, todo lo que te rodea en la vida. Cuando íbamos a comprar ropa, ellas tenían más opciones para elegir. Desde pequeño había en mí algo femenino. Quería expresarme como se expresan las mujeres. Luego te das cuenta de que eso es un problema. Cuando me he puesto una falda me han insultado: lo hacía escondido.

Bailaba de hombre, pero bailaba de mujer también.

¿Y qué hacías?

Me encerraba en el cuarto poniendo en la puerta una mesa llena de libros, con una falda verde de mi madre. Como me gustaba tener el pelo largo y lo tenía corto, me ponía el pantalón del pijama (que tenía una gomilla) y así me creía que tenía melena. Cuando salía de ese cuarto tenía que seguir guardando la compostura. Quería ser libre y poder bailar libremente. Todos tenemos una mujer dentro. Aquí la mujer es frágil, pero también dura.

Antonio el Bailarín me parecía algo inalcanzable, un dios. Ahí no veía códigos. Mario Maya ha sido otro referente. Me pareció muy vanguardista. Recuerdo sus manos, la manera de mantenerse en el aire. Era dulce y sobrio. Era como un junco, podía generar ambos sexos sin perder su identidad. Era libre, ligero, se balanceaba, no le costaba el movimiento. Milagros Menjibar revolucionó la bata de cola. Qué limpieza. Y claro, está Eva la Yerbabuena, está Belén Maya.

¿Y qué pasa con el pie?

Hay un pequeño texto de Lorca que recitamos en la pieza, extraído de *Juego y teoría del duende*. ¿Dónde está el duende? El duende sube por la planta de los pies.

Pero ha habido momentos en los que ha sido un proceso difícil. Cada uno de los bailaores que participan ha coreografiado sus partes. Bailar de mujer, cadera, falda, eso todos lo hemos compartido. Lo mismo con el mantón. Cada uno de ellos tiene una mujer a la que abrirle la puerta.

¿Quiénes son ellas?

Jonatan Miró es la mujer más visceral, más viril, más racial. Hugo López encarna la fantasía de lo divino. Es una mujer espléndida, con una danza flamenca y estilizada. Manuel Betanzos nos trae la estética del baile sevillano. Es Triana, un patio andaluz, más familiar. Víctor Martín y Daniel Ramos son la escuela bolera, la mujer clásica, procedente de otras disciplinas. Miguel Heredia es un baile más romántico, más reposado, dedicado a la intención, a la palabra. Alberto Velasco nos ha asesorado escénicamente. Ha sido el espejo, la reflexión.



Dice una letra por alegrías: “Yo no puedo comprenderte / a mí qué miedo me da / cada día te quiero más / cómo sois las mujeres”.

Salir del miedo de mirar a la mujer y abrir la puerta del cuarto. Quitar los libros que presionaban la puerta.

Bailaba de hombre, pero bailaba de mujer también.

Queremos bailar de mujer... Chimpún.

Ana Folguera

Estreno en la Comunidad de Madrid

País: España

Género: danza-flamenco contemporáneo

Dirección y baile: Manuel Liñán

Asesor de escena: Alberto Velasco

Dirección coreográfica: Manuel Liñán

Bailarines y coreografía: Manuel Liñán, Manuel Betanzos, Jonatan Miró, Hugo López, Miguel Heredia, Víctor Martín (cedido por el BNE) y Daniel Ramos (cedido por el BNE)

Música: Francisco Vinuesa, Víctor Guadiana y Kike Terrón

Asesoramiento musical:

David Carpio y Antonio Campos

Guitarra: Francisco Vinuesa

Cante: David Carpio y Antonio Campos

Violín: Víctor Guadiana

Percusión: Kike Terrón

Diseño de iluminación:

Gloria Montesinos A.a.i

Técnico de iluminación:

Álvaro Estrada A.a.i

Diseño de vestuario: Yaiza Pinillos

Realización de vestuario:

Gabi Besa, José Galván (batas de cola)

Zapatos: Arte Fyl

Diseño de sonido: Kike Cabañas

Regiduría y maquinaria: Jose Gallego

Caracterización y peluquería:

Mauro Gastón

Fotografía: MarcosGpunto y Sofía Cruz

Prensa: Josi Cortés

Texto: extracto de “Juego y teoría del duende”, de Federico García Lorca

Tour Manager y asistente de producción: Daniela Rozental

Producción ejecutiva y management: Ana Carrasco

Producción: Manuel Liñán

Con la colaboración de Teatros del Canal

Distribución:

www.peinetaproducciones.com

Duración:

1 hora y 30 minutos (sin intermedio)

#Viva
@TeatrosCanal

